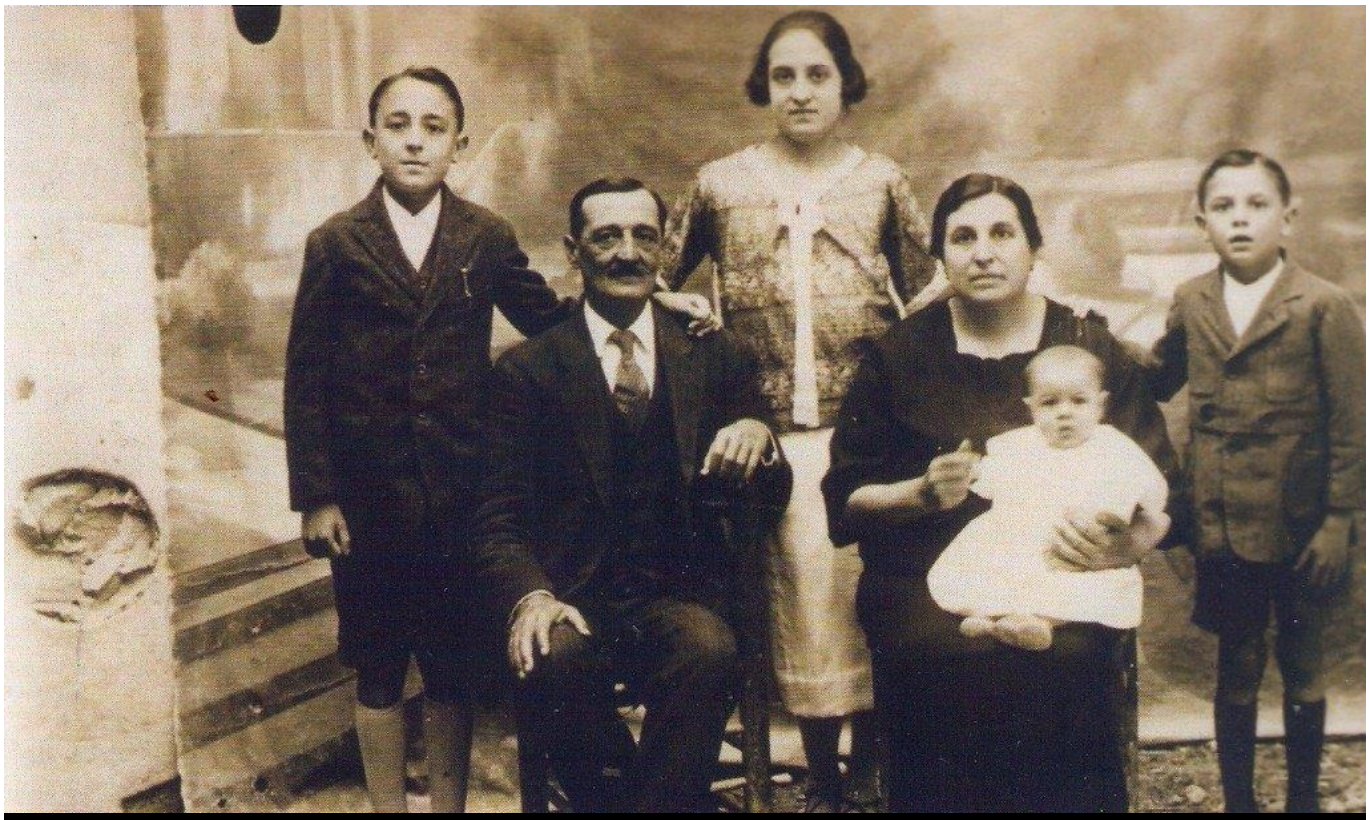
Un hombre bueno, sencillo y culto

04/10/2020



Enrique Amat, el primero por la izquierda, junto a sus padres y hermanos.

Enrique Amat **nació el 4 de octubre de 1912**, en el seno de una **familia en la que habían descollado juristas, escritores y diplomáticos de gran prestigio**. En la memoria de muchos de sus coetáneos y las generaciones siguientes, queda la huella de la intensa labor social y cultural desarrollada por Enrique desde su primera juventud, presidiendo aquel inolvidable equipo de fútbol, denominado **Realidad Ibérica Petrelense (RIP)**, y su renovadora actuación al frente de las **Juventudes de Acción Católica** en los años inmediatos a la sangrienta Guerra Civil.

Aunque nunca quiso ocupar cargo alguno en la vida política local, la preocupación por el desarrollo social y económico de su pueblo le llevó a **colaborar**, una vez finalizada la contienda civil, **con la comisión gestora nombrada por el gobernador civil de la provincia para la normalización, organización y desarrollo del municipio.** También participó como miembro activo en la comisión encargada de la **reconstrucción de la iglesia de San Bartolomé**, atendiendo así a su ideal religioso y profunda fe católica.



El poeta junto a su esposa Virginia durante su viaje de novios a Barcelona. Año 1941.

De 1970 a 1975 ocupó el cargo de juez de paz, que desempeñó con justicia y honestidad, granjeándose el **reconocimiento y la admiración de todos los petrerenses** en los años previos a la transición democrática. Pero, sin duda, Enrique Amat Payá sobre todo es **recordado por su obra literaria**, fruto de sus **privilegiadas dotes poéticas e intelectuales**. Aparte de su participación en el libro colectivo de poesía titulado ***Cuando las yemas revientan*** (1967), su obra constituye una especial trilogía: ***Mi manera de pensar*** (1990), recopilación de escritos y trabajos del autor sobre Petrer, sus fiestas y sociedad; ***Mi poético sentir*** (1993), antología poética en que se seleccionaron sus mejores poemas; y, finalmente, ***Mi personal opinión sobre casos y cosas*** (1997), que se publicó tras su muerte y que recoge una miscelánea de artículos y poemas inéditos. Poemas como: "Petrel, mi viejo conocido", "Noche silenciosa", "Es todo hombre mi hermano" o "Tus manos entre las mías", "Mi madre eres" o "Estaremos a tu lado" por citar tan solo algunos, son todo un referente de buenhacer poético.



Enrique y Virginia con sus hijos Juli y Enrique, el día de la Virgen de 1949.

Su faceta festera es de todos conocida y, aunque **se inició en la fiesta como flamenco** de la mano de su tío **Anselmo Brotons**, pronto se convirtió en moro viejo y **fue moro hasta el final de sus días.** Fue **director del programa de San Bonifacio entre 1962 y 1964 y el alma de esta revista publicando numerosos artículos.** En **1983** se le nombró **socio de honor de la Unión de Festejos San Bonifacio mártir.** Prueba de su amor a la fiesta y a San Bonifacio son sus poemas: **"Mañana, Señor mañana"**, dedicado a las abanderadas, **"Mañana de entrada"** o **"Creo en San Bonifacio"**.



Nombramiento de Enrique como socio de honor de la Unión de Festejos. Hipólito Navarro, su amigo y presidente de la entidad festera le hizo entrega de la distinción. 19-XI-1983.

Enrique también dirigió el **programa de fiestas de la Virgen del Remedio de 1940 a 1960**, ofreciéndole a la recordada **Libertad Brotons** colaborar en el mismo, a ambos siempre les unió un profundo respeto y afecto. Afecto que también compartió con el otro poeta por antonomasia de Petrer: Paco Mollá.



Enrique fue un amante de su pueblo y se volcó en su defensa y en la de sus tradiciones. Año 1983.

El **18 de marzo de l997** nos dejó para siempre, aunque su recuerdo y sus versos siguen vivos en todos los que tuvimos la suerte de conocerlo. Fue en la sesión plenaria del **18 de diciembre de ese mismo año** cuando se acordó que se denominándose con su nombre una vía de nueva construcción situada en la zona de la estación de autobuses. La **placa** se descubrió el día **15 de abril de 2000** en un sencillo y emotivo acto al que asistieron la familia y amigos del poeta. En la reunión del Consejo Municipal de Cultura celebrada el **4 de mayo de 1999** se acordó que la nueva biblioteca ubicada en la zona del parque de El Campet se denominase biblioteca Enrique Amat. En el pleno del 30 de septiembre de ese mismo año, y a petición de la familia, se cambió la denominación por **biblioteca Poeta Enrique Amat.**



Enrique y Virginia, 56 años de feliz matrimonio en los que reinó el amor, el cariño y el respeto

Petrer formó parte de la geografía de su alma. Enrique es sempiterno porque fue amante de su pueblo, se volcó en su defensa y en la de sus tradiciones, y fue un apasionado amigo de sus gentes. Las ermitas, los montes, el castillo, la la fuente, la iglesia, el manantial, las fiestas, la Virgen del Remedio, San Bonifacio y el Cristo están siempre presentes en su poesía.



Enrique con sus cuatro nietos. Verano, 1987.